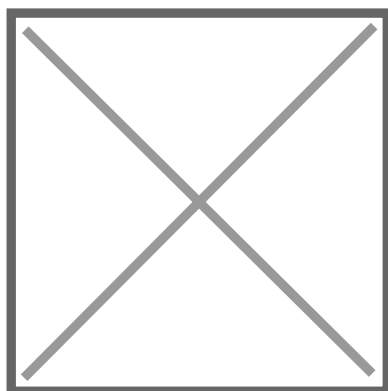




Cantaré Señor
las maravillas
Salmo 9

Caminando por la avenida sentiste el aire fresco y la elasticidad de tus músculos, cada paso una satisfacción pasó tu cuerpo entero que empezaba en el aire fresco dando en tu rostro y la cordillera grande y despojada, blanca y oculta a la espalda, o los pájaros arriba en los árboles, sobre tus pasos, pero oírán una música, un cantante que se desgajaba en una radio que chirría, aunque habrías querido continuar con los pájaros y los árboles.

Quisiera no quererte más,
pero tu amor me trae llanto
he sufrido tanto, tanto
y aunque vivo en ti pensando
quisiera no quererte más...

No te emociona; has reconocido a
Los Angeles Negros y por ti que
revelaron: con radio no estaba en tu
programa, observas uno por uno a

los que esperan bus ahí contigo con el
deseo de grabar a alguien precioso,
en tu interior, sacándole la madre por
momento, porque ¿qué derecho tiene a
meterse por los oídos al hombre ese?
Un escape libre: la subraya los
automóviles y tapa la música, frente a
ti está el adolescente que impugna a
su lujuria, e impaciente hace nacer el
suono esperando la luz: ella se aprieta
a él, él tiene el mentón como Kiri
Douglas en ciertos momentos de
tensión de una serie de películas que se
te han olvidado, y tú te quedas con un
resaca abstracta, desdoblado un cho-
que espectacular y en climas lentos.

Apenas se aleja el escape libre
dejándole de recuerdo smog y la
memoria: indignada de artículos y
ensayos sobre el smog, el cine y toda
la ciudad mugrienta, vuelves a oír la
radio, ahora una voz de locutor que
parecerá surgida de ultratumba, o
concepción de entre los automóviles que
aprovechaban la luz verde:

Usted, sí, usted puede ser también
cantante, usted puede salir de su



LA CREACION LITERARIA



EXTRACTO DE FILIACION. Luis Domínguez, nacido en 1933 en Santiago. Estudió de Derecho en la UCH. Trabajó de periodista jurídico y en agencias publicitarias. Hace años como periodista deportivo, más tarde en revista literaria de LIRCILLA, ahora es director de la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica y profesor de Técnica de la Experiencia en ambas universidades. Obtuvo premios de cuento en concursos de la revista FINIS TERRAE, CRAV y diario EL SUR. Ha publicado EL EXTRAVAGANTE (narraciones cortas, Zig-Zag, 1963) y el divertimento novelesco LOS PECES DE COLOR (Zig-Zag, 1969). Su relato Almacén, ha sido traducido al inglés (revista GRANTA, Cambridge) y seleccionado por Enrique Lafontes en su monumental Antología del Cuento Chileno (Aguilar-Acerro, Madrid 1970, tres vols.); otra composición suya en El Cuento Chileno Actual (editado por Alfonso Calderón, 1967, Ediciones Nueva Universidad, D.C.). Domínguez fue miembro del Taller de Escritores de la Universidad de Concepción, ha sido profesor en la Universidad de Indiana, Bloomington, U.S.A. y es director fundador del Taller de Escritores de la Universidad Católica. Termina actualmente un volumen de cuentos CITRONETA BLUES cuya primera opción ha sido elegida por Editorial Universitaria de Chile, libros Comodoro. El texto incluido TRANSISTOR es un anticipo que el autor ha cedido especialmente para su publicación en La creación literaria de DESFILE.

Resito para ti para ti
besito para mí, para mí
Resito para ti, para ti
besito para mí.

Viejo indio, ¿por qué te seguirá
mirando si es evidente que el sentido
viene de otra parte? Sonríe y continúa
cuchillote (es bien sabido que hay
homocentrismo con fichas del Club de
la Uteña), aunque si verdad es que
sonríe irónico el pobre gallo, con la
cama desahogada en el trapo, en la
transfusión de la honorable pagada: no
había cara conocida o como se
complice contigo en el diagnóstico.

Resito por aquí por aquí
besito por allá por allá
Resito por aquí, por aquí
besito por allá.

Te pegas a la ventanilla y ves la
ciudad gris a pesar de los esfuerzos del
sol, monotonía de formas y colores,
ruidos de motores, proezas torpes, el
amor propio de los automóviles
criados transfigurados justo al volante,
como si hubiese que acabar pronto con

cebollas y besitos con cebolla y
deducir a su manera. Pero es tarde
para todo eso el paulo del bus se ha
iluminado de gente malhumorada y el
locutor desde algún lugar insiste que
usted puede ser el cantante de mañana,
e imaginárs a toda e a gente convida,
con los ojos hacia el cielo, cantando en
el coro de los cantos, el domingo en
una esquina popular cualquiera, en
tanto el ruido de los motores ahora la
voz del alegre buscador de cantantes,
ese locutor de ultratumba, y la voz se
hunde en la tierra, probablemente de
su misma caputina popular donde
canta los cantos del coro malhumorado,
y escuche otra vez repitiéndose
que nuestro puesto móvil lo encon-
trará a usted en la calle del centro que
usted indio, cantando su canción
faveita, y lo preguntaría ¿qué muerde-
ría si fuera el coro de cantos los
cantantes que hallara el puesto móvil
de esa radio?

"Que músicos son estos cantantes",
te habría dicho al empezar: "Son
cebolleros", contrarías tú, y ese
sabor decente, un poco subido, no
habría entendido lo de "cebolleros",
aunque sabe de cebollas y ajo a

Luis Domínguez. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Domínguez. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile